

4

A las doce suena el teléfono. ¿Un nuevo cliente?

—Lola, una llamada para tí. Elisa

—¿Elisa? ¿Qué Elisa?

—Ni idea... -dice Margarita, muy seria.

—Sí, dígame.

—Lola, guapa, ¿qué tal? ¿Ya no te acuerdas de mí?

—¡Elisa! ¡Elisa Prado! ¡No es posible! ¿Qué tal? ¿Cómo te va? ¡Cuánto tiempo!

Elisa es una compañera de Lola, del colegio y de la Facultad, la mejor amiga de su época de estudiante. Elisa ha sido una persona muy importante en la vida de Lola. Juntas, han descubierto la vida: la amistad, los primeros novios, el amor, la política, la literatura, el arte... Pero los últimos años no se han visto. Elisa ha estado unos años en el extranjero.

—¿Dónde vives ahora, Elisa? Tengo muchas ganas de verte.

—Por eso te llamo. Estoy en España. Vivo en Cataluña, en la Costa Brava². Ingvar y yo hemos comprado un pequeño restaurante.

—¿Ingvar? ¿Quién es Ingvar?

—Ah, no lo sabes... Me he casado. Bueno, hace ya siete años. Ingvar es mi marido. Es danés. Y tenemos un niño, Max.

—No me digas. Dios mío, ¡cómo pasa el tiempo!

—Mira, te he llamado porque quiero verte. ¿Por qué no vienes unos días? Hace muy buen tiempo. Te puedes bañar y tomar el sol, descansar, comer bien y... y podemos hablar horas y horas. Podemos explicarnos lo que ha pasado estos últimos diez años. ¿Qué te parece?

—Es que el trabajo...

Paco está delante de la mesa de Lola, la mira y dice que no con la cabeza.

—Vete de vacaciones —dice bajito—. Vete tranquila.

—Pues vale, de acuerdo. ¿Cuándo?

—¿Mañana? Piensas venir en avión, ¿no?

—Sí, claro...

—Entonces nos vemos mañana.

—¿Dónde nos encontramos?

—Te vamos a buscar al aeropuerto de Barcelona. Me llamas para decirme en qué vuelo llegas.

—Muy bien, ¿me das el número?

—Es el 972 341765. Vivimos en Tossa de Mar⁸, en Girona⁹. Te va a gustar.

—Me apetece mucho verte.

—A mí también.

—Y ver el mar...

Lola cierra los ojos y piensa en el Mediterráneo. En Tossa de Mar. En un viejo amor y en un fin de semana en la Costa Brava hace muchos años. Piensa en una canción de Joan Manuel Serrat¹⁰ y se pone un poco triste. Es una romántica...

5

Lola está ahora de muy buen humor. Recoge su bolso, su chaqueta y sus cosas cantando.

—Me voy a la Costa Brava.

—¿Qué? Tenemos un nuevo caso en la Costa Brava? —pregunta Miguel.

—No, Miguel, yo me voy de vacaciones, ¿entiendes? ¡De vacaciones! Ah, y dile al inspector de Hacienda que vuelvo la semana que viene. Confío en vosotros, chicos.

Y sale dando un golpe fuerte en la puerta. Todos se quedan un momento en silencio, mirando la puerta cerrada. Luego Margarita dice:

—¡Qué bien! ¡Qué suerte!

—¿Lola?

—No, hombre, nosotros... Aquí también vamos a descansar sin ella.

Todos se ríen: saben que es broma. Todos quieren mucho a Lola y saben que necesita unos días de vacaciones. Pero no saben todavía que Lola sí va a trabajar en la costa en un nuevo caso. Lola tampoco lo sabe todavía...

6

En el aeropuerto de Barajas¹¹ hay mucha gente. Es junio y llegan muchos turistas. También Lola parece una turista con su cámara de fotos. Se ha comprado ropa nueva de verano y está muy guapa.

En la sala de espera del Puente Aéreo¹² hay muchísima gente, pero especialmente ejecutivos. Cuando Lola va a facturar su maleta, la azafata de Iberia¹³ le dice:

—Lo siento, señorita, pero hay huelga de controladores y no sabemos a qué hora va a salir el vuelo.

Esperar en un aeropuerto es horrible. Pero no puede hacer nada. Compra unas revistas, una cerveza y se sienta a esperar. A su lado hay un señor extranjero. Un nórdico, un sueco o un noruego. Es un hombre de unos 60 años, con el pelo blanco. Lola piensa que es un hombre maduro muy atractivo... pero parece preocupado. Tiene unos ojos grises muy bonitos pero a Lola le parecen un poco tristes. Por su profesión, Lola siempre observa a la gente. Quiere saber qué les pasa y por qué. Un rato después hay un nuevo aviso de Iberia: «La compañía Iberia comunica a los pasajeros con destino a Barcelona que todos los vuelos quedan temporalmente cancelados.».

—¿Cancelados? ¿Todos los vuelos? No puede ser. ¡Es increíble!

Lola se levanta de su asiento, habla con el señor extranjero. Le dice que España es un país horrible, que todo funciona mal. Es algo que siempre dicen los españoles en estos casos. El señor extranjero se ha quedado sentado tranquilamente. El anuncio de Iberia sigue: «Los pasajeros van a ser trasladados a Barcelona en autobús.».

—¿En autobús? Dios mío... Es un viaje de 9 ó 10 horas...

—No, no, de unas 6 ó 7.

—¿Usted va a ir en autobús?

En estos casos es mejor tener un compañero de viaje y Lola piensa que este señor parece amable. Empiezan a hablar, se presentan y van

juntos a buscar las maletas. Él es muy alto y Lola muy bajita. Él se llama Magnus Nilsson y es sueco, de Gotemburgo. Es ingeniero y dice que está de vacaciones en España. Pero Lola no lo cree. Le ha observado bien: está demasiado preocupado para estar de vacaciones. Los detectives son también un poco psicólogos.

7

En el mostrador de Iberia les espera una nueva sorpresa desagradable: las maletas van directamente a Barcelona. Lola piensa:

—Seguro que se pierden. ¡Mi ropa nueva de verano ... ! Mi ropa se va a ir a Buenos Aires, o a Kuala Lumpur.

Lola sube al autobús y empieza el viaje. Nilsson se ha sentado al lado de Lola y hablan un poco más. Habla un español bastante bueno.

—He estudiado español bastantes años y tengo algunos amigos chilenos, que viven en Suecia. Algunos son profesores de español.

Luego hablan un poco de la situación económica y política en Suecia y en España, de literatura, de cine. Nilsson es un hombre culto y agradable. Lola piensa que si fuera más joven... Y mira el gris profundo de los ojos de su compañero de viaje. ¿Es soltero, casado, divorciado o viudo...?

El viaje es agradable: el paisaje es muy variado entre Madrid y Barcelona¹⁴. Hay muy pocos coches¹⁵. Nilsson lee una novela y Lola duerme un poco. Está muy cansada. Demasiadas preocupaciones en la oficina. «Unas vacaciones son la solución», piensa.

8

Cuando llegan a Barcelona, ya son las 19h.

«Demasiado tarde para ir a Tossa», piensa Lola.

Llama por teléfono a Elisa y le dice que llega al día siguiente. Tiene ganas también de dar un paseo por la ciudad. No ha visitado Barcelona desde antes de las Olimpiadas¹⁶ y hay muchas cosas nuevas.

Al llegar al aeropuerto de Barcelona, las maletas están allí, al lado del autobús. Lola se sorprende. Lola y Nilsson se dicen adiós. Nilsson le ha explicado a Lola que va a un pueblo de la Costa Brava. Lola ve como Nilsson va hacia la parada de taxis en el aeropuerto de El Prat¹⁷. Anda lentamente. Y piensa:

—Está preocupado por algo. Quizá necesita un detective... No, no, qué tontería. Además, ¡estoy de vacaciones!, ¡fuera problemas...!

También Lola toma un taxi.

—Al Hotel Colón, por favor.

Es un viejo hotel, frente a la Catedral, en el Barrio Gótico¹⁸. A Lola le gusta mucho. Es un poco caro pero siempre que puede va a este hotel.

El sol se está poniendo: y Lola mira las calles de la ciudad. Entran por el puerto, por las Ramblas¹⁹... Todo es muy mediterráneo.

Llegan al hotel poco después. Lola pide una habitación con vistas a la catedral. Sube y se da un buen baño.

Le gusta mucho estar en un hotel, mejor dicho, en un buen hotel. Después, se pone uno de los vestidos nuevos, un vestido rojo. Se pinta un poco los ojos, se mira en el espejo y piensa que ha engordado un poco... Luego, baja al bar del hotel para tomarse un Dry Martini con muchas patatas fritas.

Lola pide su Dry Martini, lee un poco el periódico y se come un plato de patatas fritas. De pronto, una sorpresa: Nilsson, el sueco del

aeropuerto, entra en el bar.

–¡Qué casualidad! ¿Qué hace usted aquí?

–Nada, paso una noche en Barcelona. Siempre vengo a este hotel.

–Yo también.

–Una cerveza, por favor –pide Nilsson al camarero.

Los dos están contentos y empiezan a hablar.

–¿Está cansada?

–No, ¿por qué?

–¿Vamos a cenar por ahí? –dice Nilsson, tímidamente.

–Muy buena idea. Conozco un sitio muy bueno, no muy lejos.

–Perfecto.

Unos minutos después, sale del hotel una curiosa pareja: un hombre muy alto, con el pelo blanco, que habla poco y lentamente y una mujer muy bajita, muy morena y que habla todo el tiempo. Son Nilsson y Lola, que se van a cenar.

LOS EJERCICIOS:

4 y 5

¿Ya sabes quiénes son estos personajes? Une con flechas.

Paco	un cantante
Miguel	uno de los socios de Lola
Elisa	una amiga de Lola
Feliciano	un chico que trabaja en la agencia
Margarita	la secretaria
Sánchez	un cliente
Joan Manuel Serrat	el otro socio de Lola

6, 7 y 8

En este resumen de los capítulos faltan algunas piezas importantes. Complétalo.

- a) Lola llega al aeropuerto.
- b) Allí conoce a un señor sueco, Magnus Nilsson.
- c)
- d) Tienen que ir a Barcelona en autobús.
- e) Llegan a Barcelona.
- f) Lola toma un taxi y se va al hotel.
- g)
- h) Lola va al bar del hotel a tomar algo.
- i)
- j) Lola y Nilsson se van a cenar juntos.